

Servicio Integrado de Información Arrocera (14 julio 14)

Costaricaon.com

Conarroz combatirá al Niño con sistema de taipas

Las taipas son pequeños muros; trazados en la superficie del suelo a contorno, que permiten la retención del agua de lluvia. La construcción de Taipas, un sistema de origen brasileño, será uno de los mecanismos que prepara la Corporación Arrocera Nacional, para combatir el fenómeno del Niño en los próximos meses en las zonas de secano.

07 julio 2014 |



Además de la capacitación sobre las perspectivas climáticas, que se esperan en el litoral del Pacífico, principalmente en el Pacífico Norte, donde se presentarán menores niveles de lluvia, Conarroz desarrolló toda una campaña en las cinco regiones del país sobre los efectos del fenómeno.

El Ing. Minor Barboza, director ejecutivo de Conarroz, comentó que los productores han tomado conciencia sobre esta situación e incluso algunos han optado por el sistema de taipas para la retención de humedad de las lluvias.

El arroz por tradición es una planta acuática que necesita del agua, por lo que el mecanismo de las taipas ayuda a retener de lluvia, que se espera sea menor a la de otros años anteriores, sobre todo en la región Chorotega.

El Ing. Róger Madriz, director de Investigaciones de Conarroz, agregó que se convocó a productores de la península de Guanacaste a charlas sobre el clima en coordinación con el Instituto Meteorológico Nacional (INM) y se expuso normativa sobre el uso adecuado de la técnica de construcción de taipas como un mecanismo para aprovechar de la mejor manera las lluvias caídas y contrarrestar los eventuales efectos del fenómeno climatológico.

“Algunos productores han decidido reducir sus áreas de siembra de arroz, otros a no sembrar en zonas como Carrillo y Nandayure y otros a adelantar las siembras a estos primeros días de julio”, acotó el director de Investigaciones.

El fenómeno del Niño ocurre debido a un calentamiento prolongado en el océano Pacífico, provocando sequías en zonas como la Chorotega o fuertes lluvias como se espera suceda en América del Sur.

En el 2009 fue la última vez que se presentó este fenómeno que por lo general ocurre cada cinco años.

Ecobusiness

Arroceros disminuirán áreas de siembra

Ecobusiness / Costa Rica.

La Corporación Arrocera Nacional (Conarroz) arrancará una serie de medidas para combatir el fenómeno de "El Niño", el cual se espera golpee Costa Rica este año, por lo que la caída de lluvia disminuirá en la época lluviosa.

Entre las medidas, destaca la construcción de taipas o pequeños muros trazados en la superficie del suelo a contorno, las cuales impiden que el agua de lluvia se filtre. Estas se ubicarán en las zonas de secano.

Además de esta, también continuarán las capacitaciones y campañas en las cinco regiones del país sobre los efectos del fenómeno climático.

Pese a los esfuerzos, Róger Madriz, director de Investigaciones de Conarroz, aseguró que "algunos productores han decidido reducir sus áreas de siembra de arroz, otros a no sembrar en zonas como Carrillo y Nandayure y otros a adelantar las siembras a estos primeros días de julio". El fenómeno de El Niño ocurre debido a un calentamiento prolongado en el océano Pacífico, esto provoca sequías en zonas como la Chorotega o fuertes lluvias, como se espera suceda en América del Sur.

Sistema De Precios

-

Por otro lado, Welmer Ramos, jerarca del Ministerio de Economía, Industria y Comercio (MEIC), confirmó la semana anterior que continúan los esfuerzos para la creación de un nuevo sistema de precios para las distintas calidades de arroz, con el que se eliminaría todo esquema de regulación de precios del arroz.

Ramos comentó que ellos solo actúan como supervisores, pues le tocará a la Corporación Arrocera Nacional y otros entes interesados buscar las soluciones que crean convenientes.

Asimismo, que si bien el decreto que eliminaba todo esquema de regulación en ese grano fue prorrogado hasta el próximo año, este podría extenderse hasta resolverse por completo el tema.

Reportearroz.com

PANAMA – Problemas en el sector arrocero panameño

Las proyecciones no son alentadoras. El cultivo de arroz, principal grano en la dieta del panameño, registra un déficit de 6. 300 hectáreas en comparación con el mismo período del año pasado. Además, diversos factores pronostican un malo año para la campaña arrocera de Panamá.

Las autoridades agropecuarias habían programado el cultivo de 72.200 hectáreas del grano, pero los agricultores son pesimistas y aseguran que este ciclo agrícola, que debió iniciar en mayo pasado y culminar en abril del año entrante, apenas llegará a 40 mil hectáreas.

La primera siembra, en su mayoría en la técnica de secano (que solo depende de las lluvias), se da entre mayo y julio; y la segunda, entre septiembre y diciembre, cuando predomina el cultivo bajo riego.

El tiempo es el peor enemigo de los productores, quienes aseguran que sin políticas agropecuarias definidas será muy difícil alcanzar la meta. Sus proyecciones las sustentan en una serie de tropiezos que profundizan una crisis, por ahora, sin revés.

El aumento de las importaciones del arroz pilado, el atraso en los desembolsos de los préstamos agropecuarios y el cambio climático agudizan la caída de la siembra, arrastrada desde hace más de una década.

“Muchos productores se abstuvieron de sembrar debido a la incertidumbre en los canales de comercialización, donde en el último quinquenio imperaron las importaciones, y el precio pagado al productor local no es rentable”, manifestó Rubén Zevallos, presidente de la Asociación de Productores de Arroz y Granos Básicos de Veraguas (Apave).

En 2013 ingresaron al país 1.1 millón de quintales de arroz blanqueado, 313 mil 796 quintales más que el año anterior, según cifras de la Autoridad Panameña de Seguridad Alimentaria.

La transacción representó un incremento del 40.7%, sin que esta se traduzca en una disminución en el costo del producto al consumidor. La libra de arroz especial en los últimos dos años aumentó en promedio 9 centésimos, llegando a costar 51 centésimos.

Edwin Cárdenas, director del Instituto de Mercadeo Agropecuario (IMA), asegura que se retomará la compra de la producción local y que se importará solo lo necesario, siempre que sea en cáscara.

Durante la pasada administración de Ricardo Martinelli las reglas de importación se cambiaron, permitiendo la entrada de arroz pilado que benefició de manera directa a los dueños de supermercados y tiendas. De esta manera los comerciantes no están obligados a comprar la cosecha local.

Respecto a la siembra, el director del IMA indicó que solo registra un avance del 10%. "De las 72 mil 200 hectáreas sembradas, 60 mil 600 se cultivarán en secano, y 11 mil 600 bajo riego, pero a la fecha se registra un déficit de 6 mil 300 hectáreas", aseguró Cárdenas.

Según el dirigente de la Apave, otro factor que ha desmotivado la siembra es que los bancos estatales demoran mucho tiempo en aprobar los préstamos y la banca privada, en algunos casos, evita financiar por los riesgos de la actividad.

La crisis en el cultivo se agravó durante el último quinquenio porque no se respetó la producción local, pero los agricultores aún guardan la esperanza de que el rumbo del sector cambie en positivo, indicó Alexander Araúz, exdirectivo de la Asociación de Productores de Arroz de Chiriquí.

"El panorama se vislumbra sombrío, cuando se advierte del regreso del fenómeno atmosférico de El Niño entre septiembre y octubre, lo que trastocaría aún más los ciclos de siembra", comentó Araúz.

En la manera de que el Gobierno haga una reestructuración de la siembra, bien programada y asistida, donde se le garantice un precio justo al productor para el próximo ciclo agrícola 2015-2016, se podrá cumplir la meta de abastecer de alimentos al país, dijo Araúz.

La primera cosecha de este ciclo está prevista para mediados de agosto. El productor aspira a recibir más de US\$23 por quintal de arroz, un precio acorde con los costos de producción.

El problema del arroz es complejo. Los analistas recomiendan evaluar el papel que juega cada eslabón de la cadena y coordinar esfuerzos que garanticen una producción a precios competitivos, para los agricultores, molineros, comerciantes y consumidores.

La Nación

Caribe registra un 45% más de precipitación

Agro sufre primeros trastornos por El Niño

POR Marvin Barquero S. / mbarquero@nacion.com —

MAG pidió a algunos productores que no siembren y que trasladen ganado

Déficit de lluvias en Pacífico norte, en junio, fue del 65%, según el IMN

La solicitud para suspender algunos cultivos y de trasladar ganado a nuevas áreas, son los primeros efectos causados por el fenómeno de El Niño en la agricultura.

Esas sugerencias fueron hechas por técnicos del Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG) a productores en diferentes zonas del país, particularmente en el Pacífico norte (Guanacaste).

Felipe Arguedas, director nacional de Extensión Agropecuaria del MAG, dijo que las sugerencias se hacen para que los empresarios no pierdan animales o cultivos.

La situación se presenta porque en el Pacífico norte, por ejemplo, el déficit de lluvias con respecto al promedio histórico fue del 65% en junio y del 30% en mayo.

En tanto, el acumulado de lluvias de enero a mayo (los datos a junio todavía no se ha agregado) indica que en esa región cayó un 39% menos que el promedio histórico.



El niño reduce niveles de lluvia. (William Sánchez) [Ampliar](#)

La merma en el volumen de precipitaciones se extiende al Valle Central donde en junio llovió un 10% menos con respecto al promedio histórico, informó el jefe de pronósticos del Instituto Meteorológico Nacional (IMN), Werner Stoltz.

Mientras tanto, en el Caribe norte la situación es la inversa, pues durante junio llovió un 47% más que el promedio histórico.

Stoltz explicó que estas cifras se les comunican a los miembros de una comisión nacional de El Niño, integrada por entidades como el Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG), el Instituto Nacional de Acueductos y Alcantarillados (AyA) y el Instituto Costarricense de Electricidad (ICE), entre otras.

Preocupación. Guido Vargas, secretario general de la Unión Nacional de Pequeños y Medianos Productores Agropecuarios (Upanacional), explicó que en muchas zonas preocupa el poco crecimiento de los pastos, de acuerdo con informes de las seccionales de esa organización en todo el país.

En otras regiones, continuó Vargas, los agricultores fertilizaron los cultivos, pero no llovió, lo que no permite el efecto esperado de los productos incorporados al suelo.

Otros agricultores están a la expectativa de que haya lluvias para fertilizar, pero las plantaciones no esperan.

Aparte de la división entre zonas donde cae poca agua y otras donde hay inundaciones, dijo Vargas, el país presenta unas fajas intermedias en las que pasan hasta 30 días sin que caiga un aguacero.

Arguedas detalló que a algunos productores de arroz se les solicitó no cultivar, pese a tener el terreno preparado, pues el ciclo de este grano es de cuatro meses y es muy probable que se pierda el cultivo.

Lo mismo se ha hecho con productores de maíz.

En varias zonas, pero particularmente en Guanacaste, se recomienda reducir la carga animal, es decir, trasladar animales para tener menos cantidad por área.

Diario Extra

“Costa Rica pierde competitividad en producción”

Juan Rafael Lizano, presidente de Cámara de Agricultura y Agroindustrias

Es la segunda Cámara más antigua del país que agrupa 12 sectores: hortalizas, cereales, pecuarios especies mayores, pecuarios especies menores, productos tradicionales (café, banano y caña de azúcar), piscicultura, frutas, oleaginosas, silvicultura, comercio y servicios, ornamentales, y representantes individuales.

Por: Janier Pichardo

janier.pichardo@diarioextra.com

Foto: Ariela Muñoz.



Juan Rafael Lizano, presidente de la CNAA y su vicepresidente, Rigoberto Vega, conversaron con Paola Hernández, directora de DIARIO EXTRA y Ana Victoria Amenábar, asistente de dirección.

La Cámara Nacional de Agricultura y Agroindustria (CNAA), que actualmente reúne 70 asociados entre ellos cámaras, corporaciones, federaciones, cooperativas, empresas y asociaciones individuales que representan todos los sectores del agro, se formó desde 1946, y asegura que Costa Rica pierde competitividad en producción y representa un riesgo cuando de hacer negocios se trata.

Es la segunda Cámara más antigua del país que agrupa 12 sectores: hortalizas, cereales, pecuarios especies mayores, pecuarios especies menores, productos tradicionales (café, banano y caña de azúcar), piscicultura, frutas, oleaginosas, silvicultura, comercio y servicios, ornamentales, y representantes individuales.

En una entrevista con la directora de DIARIO EXTRA, Paola Hernández; Juan Rafael Lizano, presidente de la CNAA, y su vicepresidente, Rigoberto Vega conversaron sobre la situación del sector agro y el estado de los pequeños exportadores.

¿Cómo ven el tema de los tratados de libre comercio que el país firmó en los últimos años

- Nosotros somos los únicos que tenemos acciones defensivas y ofensivas, en los tratados entramos a patadas abriendo mercados y así los cerramos, esa es la parte difícil. Como CNAA, somos muy importantes porque estamos en el estire y encoje total. Por ejemplo México, uno de los mayores importadores de leche del mundo y en 20 años, nosotros no hemos podido exportar hacia allá, ese ha sido uno de los temas más discutidos con la gente del Ministerio de Comercio Exterior.

¿Les afecta el ingreso de otros productos?

- Hay cosas que entran aquí sin ningún control, la parte aduanera y la fiscal son sumamente importantes para la economía; eso es complejo y cada vez es más complicado para los productores en el tema de competitividad. Hay formas de defender un país con su producción y hay maneras en el que Tiquicia se abre y deja solos a los productores. Varios países tienen el lema de firmar pero no cumplir, eso es parte de eso.

¿Cuál es el tratado más productivo?

- Hay dos básicos, el de Centroamérica y Estados Unidos (Cafta), y por último el recientemente firmado con la Unión Europea, ya que estos son los grandes mercados donde exportamos. Otros menos importantes no son bien administrados. Hace poco me llegó una carta de México donde nos dicen que van a hacer un análisis pues ellos consideran que tenemos riesgo, y nos hacen presentar un estudio que duran un año resolviendo, ese juego nosotros lo llamamos barreras no arancelarias.

¿Considera que no están administrando bien?

- A la hora de tramitar los tratados, esta es una de las situaciones que más se han discutido, no hay una buena administración una vez ratificados, tenemos que abordar el tema de competitividad del país. El aprovechamiento de los tratados depende de Costa Rica, de temas transversales de competitividad, los precios que tenemos en los insumos por ejemplo la electricidad y el diésel. Realmente imposibilita producir de la manera que quisiéramos para el mercado interno, y ciertamente para exportar.

¿Cuál es el problema con la competitividad?

- La competitividad es lo más difícil, si usted va a competir tiene que entender que tenemos uno de los salarios mínimos más altos de la zona, y sumado a las cargas sociales eso tiene un impacto. Hay actividades, como las flores, que se exportan mucho y cuyos costos se basan en 60% de mano de obra. Ahora bien, cuando una compañía gringa llega a Nicaragua, donde no hay salarios mínimos, las tierras cuestan la mitad y no se pagan cargas sociales, el empresario que está en New York hace cálculos de sus ganancias, ¿y qué país va a elegir? A pesar de que la mano de obra más estable y educada está en Costa Rica, ellos buscan ganar más.

¿Se puede hacer algo con el Gobierno para mejorar?

- En el plan de gobierno del Partido Acción Ciudadana hay 10 compromisos o pilares, entre ellos existe uno que llama la atención pues tiene que ver con el tema agrícola y la seguridad alimentaria, lo cual vemos con buenos ojos.

Ahora lo que sí necesitamos es saber cuáles van a ser las acciones concretas, sabiendo que algunas van a depender de los diputados y otras del Presidente, que permitan hacer un acompañamiento idóneo al sector agropecuario y agroindustrial para elevar la competitividad. Porque hay aspectos que entran aquí sin ningún control, la parte aduanera y la fiscal son sumamente importantes para la economía. Cada vez es más complicado para los productores el tema de la competitividad pues dependemos de ello para que efectivamente el sector se mantenga y se fortalezca.

¿Eso es para mejorar las exportaciones?

- La competitividad no es solo para exportar, sino también para defender a los productores nacionales. Si nos abren las fronteras, nos van a meter productos más baratos.

¿Qué situaciones afectan al productor nacional?

- El tema de los márgenes de ganancia, por ejemplo, un porcicultor en promedio gana un 18% corriendo el riesgo de que se le mueran, un supermercado gana más de un 170%. Ahora el que corre el riesgo no gana, la intermediación nos está matando. El gobierno debería no fijar la intervención, no estoy de acuerdo con que se fije la determinación, pero sí promover la competencia. Las ferias del agricultor han venido a bajar los precios.

¿La gente sigue apoyando las ferias?

- Sí, el problema de las ferias es que ya no son de agricultores, más bien de intermediarios, porque no creo que un agricultor venda en Zapote, Moravia, o en San José, esos son intermediarios. Traen los productos de las zonas rurales y los revenden, entonces ahí se da un encarecimiento para el público y un abaratamiento para los productores. Hay países donde se controlan los precios, y aquí debe haber un ordenamiento de mercadeo

¿El intercambio comercial los ha beneficiado?

- Para los productos de exportación se ha dado una apertura de mercados lógica y buena, se exportan más de mil productos. Ahora, para los consumidores internos ha sido una tablita que ha costado pelearla con los ministros y con las aduanas para que haya regulación. Más allá de los tratados, el tema de competitividad deber ser de suma importancia para el país porque la población va a seguir comiendo, la idea es poner los alimentos en términos de calidad a un precio que impacte de gran manera los bolsillos

¿Afectan los precios de los agroquímicos?

- Sí, en este país hace 7 años no se inscribe una molécula nueva, estamos muy cerca de resolverlo, en el sentido de que el reglamento para inscripción sea consensual entre el gobierno, las empresas y los productores, porque si no hay consenso la otra parte le mete un sala cuartazo. En el costo de estos productos influye la inestabilidad del dólar, ahí el importador tiene que tener una banda de seguridad porque compra hoy, pero paga cuando le cancelen a él, entonces el cambio hace que pague más, además de los permisos y los requisitos en los muelles.

¿Cómo es la relación con las autoridades actuales, la perspectiva con el sector?

- La ventaja con el ministro de Agricultura Luis Felipe Arauz es que hablamos el mismo idioma, entonces él entiende; con doña Gloria Abraham hablamos mucho pero no entendía. Es más fácil porque es agrónomo, eso facilita la conversación. Sé que cuando uno entra a un ministerio pega contra las paredes, y hay un grupo de gente que está ahí siempre que no deja hacer nada. Uno debe hacer fuerza y correr riesgos, porque si no lo hace, se queda en nada.

¿En el tema de los biocombustibles el país tiene posibilidades?

- Tenemos potencial real de producir biodiésel y etanol como lo hace Brasil a partir de caña de azúcar, biomasa o aceite de palma. No lo hacemos porque está la situación de la comercialización, en este país el único que lo puede hacer es Recope, cualquiera lo puede producir para consumo, pero si lo quiere comercializar, entra el tema del monopolio.

¿Y el tema de los transgénicos?

- Cuando uno se radicaliza ante una posición, se llega a límites irracionales; el transgénico, igual que las medicinas, necesita inversión para investigar, entonces eso afecta las creencias de algunas persona porque produce más cantidad, pero si no existieran, ya hubieran muerto más de 70 millones de personas. Si no fueran seguros, no se usarían en Europa.

CNP continúa a la deriva y con deudas

Requiere más de ¢7.325 millones

El PAI recibe los productos de agricultores y los entrega a las instituciones del Estado, después realiza los cobros pertinentes para pagarles. Sin embargo, la administración anterior usó dichos fondos para otras necesidades.

Por: Janier Pichardo

janier.pichardo@diarioextra.com .

Para solucionar la crisis Carlos Monge, presidente ejecutivo del CNP, pedirá un presupuesto extraordinario a la Asamblea Legislativa.

El Consejo Nacional de la Producción (CNP) aún no resuelve la situación económica que heredó de la administración anterior, además de encarar la falta de presupuesto para los gastos ordinarios, necesita ¢3.325 millones para saldar la deuda a los productores que entregaron sus cosechas al Programa Abastecimiento Institucional (PAI), en total la institución necesita ¢7.325 millones.

El PAI recibe los productos de agricultores y los entrega a las instituciones del Estado, después realiza los cobros pertinentes para pagarles. Sin embargo, la administración anterior usó dichos fondos para otras necesidades.

Carlos Monge, presidente ejecutivo del CNP, cargó con la responsabilidad cuando llegó al puesto y tuvo conciencia de la desastrosa situación económica que atraviesa, crisis por la que demuestra absoluta preocupación como jefarca.

“Tenemos dos grupos de facturas por pagar a los productores, una parte de ellas ya fueron canceladas y los recursos se usaron para gastos corrientes en la gestión anterior. Nosotros nos hemos movido para encontrar esos recursos, pero va a ser necesario pedir un presupuesto extraordinario a la Asamblea Legislativa”, explicó Monge.

“La otra parte de las facturas ya se están cobrando a las instituciones y se están pagando gradualmente a los campesinos, lo que pasa es que son viejas y hay que tomar un proceso administrativo, ambos grupos suman ¢3.325 millones”, afirmó.

El funcionario pide a los agricultores un poco de espera y reconoce que es una situación muy difícil, muy ingrata, pero admite que esa es la realidad. El CNP requiere además ¢4 mil millones para los gastos corrientes que se incluirán en la solicitud extraordinaria.

Monge explicó que necesitan los recursos para resolver crisis que están atravesando, pero el reto fundamental y esencial, es devolverlo a la sociedad costarricense, renovando todos los programas, reto para el que cuenta con la determinación y el respaldo del Presidente de la República.

“Estamos trabajando la estructura programática para el próximo año, ahí vamos a aprovechar el proceso para rediseñar el modelo de gestión con el objetivo de actualizar la institución y desarrollar una nueva forma de readecuarla al nivel técnico”, explicó.

Para pagar la deuda a los agricultores, el CNP no cuenta con una fecha porque debe presentar un plan a los diputados, el cual estaría listo probablemente el próximo mes.